

¿Se han quedado con ganas?

Seguro que te interesa...
y lo puedes comprobar!

17-19 de febrero 2012
Bicentenario del
Oratorio

Formación Permanente en Valladolid
para asociados y religiosos de la FPE.



5-8 de abril 2012
PASCUA JUVENIL

"Eres de casa"

Celebración gozosa del Misterio Pascual.
Será en Valladolid. Aportación: 50 €
Llámanos: 660 373 649

21 de abril de 2012
XX ASAMBLEA DE LA FPE
"Pongamos en los jóvenes las
más hermosas esperanzas?"

- Este año recordaremos 50 años de la presencia pavoniana en España, y 200 años del Oratorio de Ludovico Pavoni.
- Abierta a amigos, simpatizantes, colaboradores...
- La comida nos costará 10 euros.

PJV Hijos de María Inmaculada – Familia Pavoniana.
Avda. Santander, 90.47011 – Valladolid. 983 320 344
pavonianos@pavonianos.es

VEN Y VERÁS



PJV Pavonianos

Nº 74. enero 2012

PROPÓSITOS

Tienen mala prensa porque a veces no se cumplen y parecen un esfuerzo voluntarista, personal, autosuficiente...
"Este año voy a..." ahorrar, adelgazar, estudiar...
¿Merecen la pena?

Una cierta disposición al cambio es buena, para no caer en la rutina, para sentirnos en camino, para crecer... Los jóvenes soñando, los adultos con más escepticismo. ¡¡¡Pues sí!!! Puedo arreglar una relación torcida, puedo mejorar, puedo aprender...

Y con el tiempo, me daré cuenta de que sigo teniendo pies de barro, manías, defectos, errores... Las cosas no cambian porque uno se empeña, pero hay que intentarlo.

No hay que ser conformista. Los propósitos son siempre buenos si nos ayudan a crecer y a caminar, aunque sea con pasos cortos.

ESTE AÑO TODAVÍA

- Todavía tendré ocasión de querer a los que no me caen bien.
- Todavía pondré ilusión en realizar el trabajo de cada día.
- Todavía experimentaré la gratitud de Dios.
- Todavía aprenderé a ser humilde recordando la familia de Nazaret.
- Todavía podré reaccionar ante la injusticia y hacer mío el dicho evangélico: "La verdad os hará libres".
- Todavía sembraré la paz en mi entorno, sabiendo que la paz nace en mi corazón.
- Todavía Señor, seguirás actuando en mi vida para conseguir que si no puedo cambiar el mundo será importante que el mundo no me cambie a mí.
- Todavía Señor, estarás en la marginación y en el sufrimiento para que yo pueda verte.
- Todavía creo Señor, que tú me quieres, a veces a pesar mío.
- Todavía Señor, los 365 días del próximo año, me darás la oportunidad de practicar la Ley del Amor.
- Gracias Señor, porque tú, cada día, en el próximo año, siempre seguirás creyendo en el ser humano.

Saita

Al loro



- Estaba Juan con dos de sus discípulos y fijándose en Jesús que pasaba, dijo: - Este es el cordero de Dios.
- Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y al ver que lo seguían, les preguntó: - ¿Qué buscáis?
- Ellos le contestaron: - Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?
- Él les dijo: - Venid y lo veréis.
- Entonces fueron, vieron donde vivían y se quedaron aquel día, señalan las cuatro de la tarde.
- Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encontró primero a su hermano Simón y le dijo: - Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).
- Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: - Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que significa Pedro).

Jn 1, 35-42

- Seguramente los dos primeros discípulos no sabían qué significaba aquello del Cordero de Dios, pero algo les decía que allí estaba la razón de su vida. Una intuición, una atracción, un flechazo... ¡has sentido alguna vez ese "flechazo" sin saber muy bien ni cómo ni porqué? ¿Qué te sugiere la persona de Jesús?

- Los discípulos no buscaban palabras ni discursos, sino un estilo de vida (¿dónde vives?). Querían saber cuál era el estilo de vida de Jesús, qué es lo que le movía. ¿Qué busco yo? ¿Qué me dice la búsqueda de estos dos discípulos?

- Recuerda el Evangelista la hora en la que ocurrió este encuentro, quizá porque él era uno de los protagonistas. Las cuatro de la tarde. ¿Qué horas tengo grabadas en mi mente? ¿La hora del enamoramiento, del encuentro con Jesús, de la experiencia vital?

- Parece que con el cambio de nombre, de Simón a Cefas o Pedro, todo cambia. Cambia la misión, el rumbo, el ritmo, el sentido... Pídele a Dios un nombre nuevo, que te hable al corazón, que te diga quién eres, quién quiere que seas. Y agradece su presencia callada y su sonrisa sobre ti.